

*Raíces de un contubernio: Psicología y Educación en la obra de Jean
Jacques Rousseau**

Sebastián Perrupato

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo analizar, desde una perspectiva histórica, uno de los momentos fundantes en la relación entre los campos de la Psicología y la Educación: la obra de Jean Jacques Rousseau. Entendemos que esta unión tuvo sus orígenes en el descubrimiento del niño como sujeto educativo la cual se dio desde la aparición del Emilio en 1762. Por ello nos proponemos advertir, a partir del estudio de la propuesta roussoniana, las concepciones psicológicas que subyacen, evidenciando aquellas que aún hoy continúan presentes en el campo de la Psicología educativa.

Palabras clave: Historia de la Psicología - Psicología y educación- Ilustración- Rousseau - Emilio.

Autor

Sebastián Perrupato

Doctorando en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Rosario. Magíster en Historia con especialidad en Historia de la educación, Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesor e investigador Universidad Nacional de Mar del Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científico y Técnicas (CONICET)

* El presente artículo de reflexión es el resultado de una serie de análisis que hemos realizado en el marco del doctorado en Educación. El mismo pretende poner en discusión la relación entre la Psicología y la Educación desde una perspectiva histórica.

INTRODUCCIÓN

Como ha mencionado Beltrán Llera “*la historia de la psicología de la educación aún está por hacerse*”¹. Algunos autores han establecido cuatro etapas en el desarrollo de la relación entre Psicología y Educación: las raíces, el comienzo, la constitución formal y la consolidación², sin embargo, los estudios clásicos tienden a negar la primera etapa del proceso histórico.

En general los análisis de la historia de la Psicología educativa tienden a continuar la clásica tesis que limita las fases de acuerdo a la aparición de las funciones más significativas que la psicología de la educación ha ido asumiendo. En este sentido, se continúan los estudios de Jack Bardon³ y Cesar Coll⁴. En ellos la primera época (1880-1920) se caracteriza por la preocupación por el estudio de las diferencias individuales y aparece fuertemente vinculada a la educación especial⁵. Así no resulta sorprendente que las raíces se buscasen en autores como Vives, propulsor de la educación especial o en Locke, padre del empirismo. No obstante, sí resulta llamativa la casi inexistente referencia a Rousseau. En la mayoría de los estudios sobre el tema se avanza de algunos griegos como Aristóteles y Platón a la obra de Pestalozzi y Herbart, deteniéndose en autores como Descartes, Locke y Vives, pero no en Rousseau.

La escasa producción desarrollada desde el campo de la historia sobre el tema, ha derivado en que los únicos estudios provengan del campo de la Psicología en su intención de legitimarse como disciplina científica y no de un interés genuino por estos temas de investigación⁶. Así la mayoría de las referencias las encontramos en

¹ Jesús Beltrán Llera, “Naturaleza desarrollo y contenido de la Psicología de la educación”, en *Psicología de la educación*. Eds. Jesús Bertrán Llera y José Bueno Álvarez (Barcelona: Marcombo, 1995), p. 4

² Beltrán Llera, *Naturaleza desarrollo y contenido de la Psicología de la educación*.

³ Jack Bardon, “Psychology applied to education. A speciality in search of an identity”, *American Psychologist*, N° 38, (1983): 185-96. Jack Bardon, “Prólogo”, en *The handbook a of School psychology*, Eds. T.B. Gutkin y C.R. Reynolds (Nueva York, John Wiley & Sons, 1990).

⁴ Cesar Coll, *Conocimiento psicológico y práctica educativa* (Barcelona: Barcanova, 1989).

⁵ Ángela Muñoz, Belén García, y Ana Sánchez, “La psicología en la escuela. Aportaciones a la historia de la psicología escolar”. *Psicología educativa*, Vol. 3, N° 1 (1997): 7-26.

⁶ Quizás la excepción sea la labor que ha desarrollado en el campo de la Historia de la Psicología educativa Thomas Fagan, su extensa producción en el área da cuenta por sí misma de este interés: Thomas Fagan, “The historical origins and growth of program's to prepare school psychologists in the United States”. *Journal of School Psychology*, N° 24, (1986): 9-22; Thomas Fagan, “Literary origins of the

manuales o libros de Psicología educativa general, cuyo análisis no trasciende lo meramente descriptivo⁷.

Como venimos mencionando, los estudios que desarrollan el tema suelen pasar por alto las raíces de lo que convendremos en llamar el contubernio Psicología y Educación⁸, negando así los aportes fundamentales de autores como Jean Jacques Rousseau, cuya propuesta lleva implícita la comprensión de la realidad psíquica del educando, su naturaleza y evolución biológica, social y cultural.

Entendemos que se puede trazar un *continuum* de ideas entre muchos pedagogos contemporáneos que al igual que Rousseau no lograron trascender la fractura entre Psicología y práctica educativa. Muchas de las concepciones psicológicas de los siglos XX y XXI son herederas de las ideas de autores como Rousseau que, fiduciario del movimiento ilustrado, comenzaba a comprender al hombre más allá de su ser espiritual para reconocer su psiquis⁹.

El presente trabajado tiene por fin analizar, desde una perspectiva histórica¹⁰, la propuesta educativa de Rousseau, a fin de advertir en ella las concepciones

term school psychologist". *School Psychology Review*, N° 13, (1984): 216-220; Thomas. Fagan, "Putting school psychology training into historical perspective: What's new? What's old?", en *Handbook of education, training, and supervision of school psychologists in school and community*. Eds. Enequina Garcia-Vazquez, Tony Crespi, & Cintia Riccio (New York: Taylor and Francis, 2010), 13-31; Thomas Fagan, "Trends in the history of school psychology in the United States", en *Best practices in school psychology: Foundations*, Eds. Patty Harrison y Alex Thomas (Bethesda, MD: National Association of School Psychologists. 2014), 383-399.

⁷ Esta es la perspectiva que se retoma por ejemplo en: Violeta Arancibia; Paulina Herrera y Katherine Strasses, *Manual de Psicología educacional* (Santiago de Chile: UCA, 1997); Cesar Coll, (Coord.) *Psicología de la Educación* (Barcelona: Edhasa, 1998); John Santrock, *Psicología de la educación* (Texas: McGrawHill, 2010); también el citado libro de Beltrán Llera comienza con un breve estudio sobre los orígenes de la Psicología educativa.

⁸ La palabra contubernio refiere a la unión ilegítima entre dos personas. En este sentido lo utilizamos para hacer referencia a una asociación poco clara entre la psicología y el aprendizaje, entendiendo que se trata de dos "asuntos" diferentes, que pueden ir juntos, se interrelacionan, se complementan o entran en coalición, pero no se confunden ni se reducen la una a la otra Felix Temporetti, *¿Teorías del Aprendizaje?* Seminario sobre Teorías del Aprendizaje. Maestrías en Didácticas Específicas y Docencia Universitaria. Facultad de Humanidades y Ciencias. UNL, 2009, p. 8

⁹ Si bien entendemos que el término psiquis es muy posterior, hacemos referencia al descubrimiento (reconocimiento) que durante estos siglos (XVII y XVIII) se hace del intelecto, la emoción y la voluntad como parte de la mente humana que tienen parte esencial en el aprendizaje.

¹⁰ El presente estudio parte de una Historia cultural de lo social que se complementa con un análisis social de categorías que no aparecen ajenas a la perspectiva culturalista propia de Roger Chartier. Al mismo tiempo pretendemos un abordaje interdisciplinario que nutra el análisis con interpretaciones

psicológicas que subyacen. Se trata de entender el proceso educativo, en sus dimensiones de enseñar y aprender, además de las relaciones que se establecen entre lo psicológico y la educación¹¹.

Sin dudas, Rousseau ha quedado en la historia del pensamiento europeo como uno de los mayores intelectuales franceses. No cabe dudas tampoco, de lo esencial de su pensamiento para la pedagogía contemporánea, su figura fue muy trabajada desde la historia de la educación dado que su impronta revolucionaria servirá de base para las nuevas corrientes pedagógicas¹². Sin embargo, desde la psicología ha sido mucho menos trabajado, sin comprender que la propuesta pedagógica del padre de la pedagogía moderna, no puede desprenderse de una concepción psicológica funcional a tales fines¹³.

PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN EN LA OBRA DE ROUSSEAU

Rousseau nació en Ginebra en 1712¹⁴, poco es lo que se sabe de su vida personal posterior, salvo que su madre murió al nacer y que su padre debió exiliarse dejándolo al cuidado de su tío, quien encomendó su educación a un pastor evangélico. Para 1750, redacta su “Discurso sobre las ciencias y las artes” con el cual logra fama y prestigio. Sin embargo, habrá que esperar hasta 1762 para que sus obras más importantes salgan a la luz; durante este año publica “El Contrato Social” (tratado político) y el “Emilio” (tratado pedagógico) de los cuales se desprende toda su doctrina pedagógica. Este último ha sido valorado, no solo por la crítica contemporánea sino también por él mismo, como el mejor y más útil de sus escritos¹⁵.

sociales, políticas y culturales y permita interpretar la propuesta de Rousseau. Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y representación* (Barcelona: Editorial Gedisa, 1992).

¹¹ Felix Temporetti, De la escalera ascendente a la espiral recurrente. Los procesos de adquisición de conocimiento, en la educación formal, en tiempos de textos e hipertextos. 2013.

¹² Hace algunos años Tanguy L’Aminot y Kiyoji Kisaki han publicado *Bibliographie mondiale des écrits relatifs à J.J. Rousseau*, obra que reúne las producciones académicas sobre las publicaciones relativas al Emilio (1989).

¹³ Llama la atención que en el artículo antes mencionado de Beltrán Llera la figura de Rousseau no aparezca mencionada, siendo así que en el análisis de las raíces de la psicología educativa pasa de la propuesta de Locke a la de Pestalozzi y Herbart, sin mediar proyecto alguno.

¹⁴ Algunos autores intentan ver en este origen ginebrino el elemento para negar la nacionalidad francesa a Rousseau, sin embargo, desde los 16 años paso su vida en Francia, en el pueblo de Annecy primero, Montpellier y Lyon después, asentándose en Paris a los 33 años donde permaneció hasta su exilio en 1765.

¹⁵ Ver por ejemplo sus *Confesiones*, (1770) y *Enseñación del paseante solitario* (1776).

Pero su publicación no será del todo bien recibida en su tiempo, por el contrario, provocará duras críticas por parte de la Iglesia y el gobierno civil - especialmente aquellas páginas dedicadas a la profesión de fe del Vicario saboyano y el arzobispo de París- obligándolo a dejar la ciudad francesa para terminar sus días de exilio en Inglaterra donde Hume le brindará hospitalidad. Quizás debido a esto la popularidad que alcanzó Rousseau no condujo a que sus ideas fueran aceptadas y aplicadas a la educación de inmediato en Europa.

Posiblemente el éxito de Rousseau se deba a la originalidad de haber pensado la educación como una nueva fórmula para un mundo que había iniciado un proceso histórico de dislocación política-social. Su obra es un punto de convergencia de grandes corrientes de la época, donde se enfrentan teorías que no han dejado de gestar el pensamiento occidental desde la antigüedad.

Si bien el autor se enmarca en el ámbito de la Ilustración, su pensamiento no se orienta en total acuerdo con las teorías del racionalismo, por el contrario, se vuelca hacia el subjetivismo y la espontaneidad emocional del naturalismo, es decir, el retorno del hombre a la naturaleza. El tema del naturalismo pedagógico del ilustrado francés ha suscitado varias contradicciones y discusiones, sin embargo, podemos afirmar -como lo hace Luzuriaga- que el naturalismo al que hace referencia el autor es en cierto sentido humanista:

“La naturaleza es lo primordial en la teoría de la educación roussoniana; pero la naturaleza se interpreta en ella de diversos modos (...) Rousseau busca al hombre primitivo, natural y anterior a todo lo social. Pero ello es solo el aspecto externo y negativo de la naturaleza. Lo primitivo y valioso en esta es la naturaleza como equivalente a lo esencial del hombre, lo que tiene un valor sustantivo y permanente. El este sentido hay que hablar más del humanismo que del naturalismo de Rousseau”¹⁶.

La educación debe apoyarse en la naturaleza psicológica del niño¹⁷. Para educar hay que tener un conocimiento de la misma. Rousseau reconoce dos principios fundamentales en este sentido: la sustantividad, el niño es un ser cualitativo y cuantitativamente diferente al adulto, y el desarrollo infantil que sigue un desarrollo secuencial que la educación debe respetar.

¹⁶ Lorenzo Luzuriaga, *Historia de la educación y de la pedagogía* (Bs. As.: Losada, 1980), p. 166.

¹⁷ Esta idea será sostenida con posteridad por Herbart quien entendía que la acción educativa debía basarse en la psicología.

La infancia ya no aparece en el francés como un estadio de preparación para ser adulto, sino que se trata de un estado especial con su propio equilibrio, sus propias leyes y reglas. La naturaleza es la maestra perfecta y el hombre debe amoldarse a ella. El niño nace en una sociedad y aparece destinado a vivir con sus semejantes, en este sentido parecería necesario aislarlo¹⁸ en el momento del nacimiento y ponerlo bajo el cuidado de un preceptor cuidadosamente escogido¹⁹. Solo estimulando al niño desde pequeño, se podría lograr una manera de comprender y valorar la existencia conforme a la naturaleza. En palabras del autor:

“Se opina que los niños en libertad pueden adquirir malas posiciones y hacer movimientos que perjudiquen a la buena conformación de sus miembros. Este es uno de los tantos vanos razonamientos de nuestra falsa sabiduría, y que ninguna experiencia ha confirmado”²⁰.

La naturaleza ha fijado etapas necesarias para el desarrollo y desenvolvimiento corporal y anímico del educando, principio llamado “ley de sucesión genética”. El *Emilio* se divide según los diferentes estadios en la vida del protagonista y en consonancia con su desarrollo biológico trata su aprendizaje. Es aquí donde encontramos el origen de una de las ideas centrales de Piaget que entiende que la inteligencia atraviesa diferentes fases o estadios cualitativamente distintos²¹.

Desde que el niño nace, la educación debe ocuparse de lo concierne a los sentimientos, y en este sentido el rol de la madre es esencial durante esta etapa; después desde los 2 hasta los 12 años el niño debe aprender a juzgar y valorar las cosas que se le ofrecen, ganando cada vez más la conciencia de libertad; posteriormente entre los 12 y 15 años la experiencia de la realidad debe orientarse mediante preguntas encaminadas a despertar la curiosidad del niño, siendo los intereses los que determinen la enseñanza; entre los 15 y 20 años Emilio debe iniciarse en los sentimientos de la amistad y la piedad, siendo los 18 años la edad propicia para comenzar a hablar de Dios, justo en el momento en que el estado sexual comienza a despertarse para pensar en la necesidad de una compañera.

¹⁸ Concepto en boga a partir de la epistemología lockeana, que entiende la experiencia como vital en la formación de los educandos.

¹⁹ Iglesias, M. “Prologo”, en *Emilio o de la educación*, J. Rousseau (Bs. As: EDAF, 2008) (1762).

²⁰ Jean Jacques Rousseau, *Emilio o de la educación* (Bs. As.: EDAF, 2008) (1762).

²¹ Jena Piaget, “El punto de vista de Piaget”, en *Lecturas de Psicología del Niño*, Coomp. Juan Delval (Madrid: Alianza, 1968).

Luego de los 20 años, podría conseguir la compañía de una mujer cuyas características son quizás el punto más enervado de la doctrina roussoniana²². Sofía es el nombre de la mujer elegida para acompañar a Emilio en su vida, la formación de ella es el paradigma de la educación femenina, dada a apartir de la subordinación al hombre:

“Un determinismo natural gobierna el mundo femenino; su finalidad es ser esposa y madre, agradar al hombre y darle hijos. La fuerza de la mentalidad burguesa, que reintegra a la mujer al hogar, al servicio del hombre, pero elevándola al nivel de compañera, y que reivindica el matrimonio por amor y la intimidad familiar”²³.

Tradicionalmente los científicos sociales han juzgado y criticado el papel de la mujer en la obra de Rousseau como algo que contradice y anula la libertad y los avances que se generan desde su propuesta. Sin embargo, a nuestro entender, el papel de la mujer es por demás coherente con la propuesta educativa que hace lo que propone es un programa de educación femenina que eduque para la familia²⁴.

La educación para el trabajo es esencial en la pedagogía de Rousseau, la necesidad de educar a los tutorados en un oficio tiene por fin, resguardar a los mismos de la desgracia. En este sentido, debemos recordar la necesidad del tutor de Emilio de educarlo en las “artes prácticas”, es decir, en un oficio que lo prepare para la vida:

“Poco me importa si mi alumno este destinado a la espada, a la Iglesia, al foro. Antes que la vocación de los padres, la naturaleza lo reclama para la vida Humana. Vivir es el oficio que quiero enseñarle. Al salir de mis manos no será convingo en ello, ni magistrado, ni soldado, ni sacerdote; Será hombre ante todo: todo lo que el hombre debe ser, sabrá serlo, en caso necesario tan bien como cualquiera; y

²² Fernando Calderón Quindós, “La mujer en la obra de Jean Jacques Rousseau”. *Revista de Filosofía*, Vol. 30, N° 1, (2005): 165-177; María Valenzuela Vila “La educación en el Emilio de Rousseau: infancia, adolescencia y mujer”. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. 2009. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/151557.pdf>
Fecha de consulta: 5/09/2015

²³ María Iglesias, “Prologo”, p. 21

²⁴ Sebastián Perrupato, “Entre el naturalismo y la tradición. Un estudio comparativo entre la propuesta pedagógica de los ilustrados españoles y Rousseau”. *Avances del Cesor*, N° 9, (2012): 175-198

por más que la fortuna le haga cambiar de lugar, él siempre estará en lo suyo”²⁵.

Anteriormente hemos mencionado que la educación del niño debía ser gradual, es decir, según los estadios propios de la naturaleza. En este sentido el educador debe saber acompañar el desarrollo del niño e intervenir lo menos posible en este proceso de aprendizaje. Siendo así, que la educación humana debe ser negativa hasta los 12 años, si se introduce en esta edad el error y el vicio será muy difícil extraerlo después, el tutor debe preservar al niño del error sin enseñar principio alguno.

Este concepto no excluye la dirección del maestro, Rousseau entiende la educación negativa como una educación indirecta, no como la inactividad del educador. No se trata de que el alumno haga lo que quiera de modo absoluto, sino de controlar indirectamente su ambiente, sus experiencias, sus compañías, sus juegos, sin pretender llevar a cabo una instrucción de la que no podría beneficiarse.

“Llamo Educación Positiva la que tiende a formar prematuramente el espíritu del niño, y ha de instruirle en los deberes que corresponden al hombre. Y llamo Educación Negativa a la que tiende a perfeccionar los órganos, que son los instrumentos del conocimiento, antes de darle contenido alguno, y que procura preparar el camino a la razón por el ejercicio adecuado de los sentidos. Una educación negativa no supone un período de pereza. No da ninguna virtud, pero protege del vicio; no inculca la verdad, pero protege del error. Prepara al niño para que siga el camino de la verdad, cuando llegue a la edad de comprenderla; y el de la bondad, cuando pueda reconocerla y amarla”²⁶.

Soëtard ha mencionado que la psicología de Rousseau es muy aproximada y dista mucho de ser científica en el sentido en que la entienden los experimentadores modernos: los conceptos utilizados (pasión, interés, deseo, etc.) no coinciden con los de la psicología del siglo XX aunque sienten sus bases²⁷.

La preocupación de Rousseau está en que el educador conozca bien a quien va a educar y en este sentido la psicología parece contribuir a este fin. El contubernio

²⁵ Jean Jacques Rousseau, *Emilio*.

²⁶ Jean Jacques Rousseau, *Emilio*.

²⁷ Michael Soëtard, “Jean-Jacques Rousseau (1712-1778)”. *Perspectivas*, Vol. XXIV, N° 3-4, (1994): 435-448.

se hace efectivo en este sentido en la obra de Rousseau y es así como Psicología y Educación se unen con un objetivo en común la apropiación del mundo²⁸.

Como después escribirán otros pedagogos (Pestalozzi, Montessori, Dewey, Freinet, entre otros), Rousseau parte de la idea de que no se debe enseñar nada a los niños que no puedan descubrir por sus propios medios, considerando que la finalidad de la enseñanza no es que el niño adquiera conocimientos y aptitudes, sino que se trata de desarrollar su inteligencia²⁹.

El ilustrado francés pretende educar en un radical individualismo, de modo que cuando se haya logrado un pleno autodomínio, pueda el individuo entregarse a la voluntad general. La sociedad que desea Rousseau no es la suma de voluntades individuales, sino la anulación de toda afirmación y deseo individual en pos de una construcción mayor.

Podemos afirmar que Rousseau ya comprendía lo que después retomarán ciertos intelectuales³⁰ que es la realidad psíquica del educando, su naturaleza biológica y al mismo tiempo social y cultural.

“Estos procesos psíquicos, psicológicos o mentales inherentes a los individuos tienen una dimensión universal y general al mismo tiempo que peculiar y singular. Ponen en evidencia ciertas disposiciones originaria, ciertos mecanismos no aprendidos, pulsiones e intenciones, que afianzaron la idea de un individuo de un agente o de un sujeto que tiene protagonismo, la capacidad y la posibilidad de reaccionar de manera activa y constructiva frente a la complejidad de estímulos, desafíos e interacciones sociales y naturales en los que se encuentra inmerso”³¹

Quizás a esto refiere cuando dice que el niño debe ser educado desde la experiencia, a partir de los propios impulsos, es decir, de lo que lo mueve a obrar y siempre a partir de tres tipos de educación subordinadas a una la natural.

²⁸ La apropiación tal como la entendemos, siguiendo a Chartier, apunta a una historia social de usos e interpretaciones relacionados con sus determinaciones fundamentales e inscriptos en las prácticas específicas que los producen. Roger Chartier, *El mundo...*

²⁹ Augusto Stempels; Mariano Pagola, y Mariano Droz, *Los fundamentos psicológicos que subyacen en la obra de Pestalozzi*. Trabajo Final Evaluación Teorías Psicológicas de la Educación. - Facultad de Ciencias de la Administración- UNER (2013).

³⁰ Williams James (1890); John Dewey (1910); Jean Piaget (1930); Henri Wallon (1935); Lev Vigotski (1930); Jerome Bruner (1959), entre otros.

³¹ Felix Temporetti, *¿Teorías del Aprendizaje?*, p. 8.

“La educación es efecto de la naturaleza, de los hombres, o de las cosas. La de la *naturaleza*, es el desarrollo interno de nuestras facultades y nuestros órganos; la educación de los *hombres*, es el uso que nos enseñan éstos a hacer de este desarrollo: y lo que nuestra experiencia propia da a conocer acerca de los objetos cuya impresión recibimos es la educación de *las cosas*”³².

En síntesis, Rousseau vela por una educación integral, total, libre, gradual natural y humana. La educación que propone es una educación utópica que poca aplicación tiene en la práctica. Él mismo Rousseau habría recriminado a un admirador suyo por someter a sus hijos a las normas expuestas en su obra. Las consecuencias las sufriría también Pestalozzi en la educación de su hijo Jean-Jacques³³ que no comprendía que tipo de padre tenía enfrente, por un lado en extremo liberal, por otro tirano. Ello originaba un daño irreparable en la constitución nerviosa del niño³⁴.

La educación de la naturaleza que programa Rousseau es idílica y es contradictoria con la esencia misma del ser social, siendo la no superación de esta contradicción la fuente de todos los males pedagógicos, sociales y morales. Ser un hombre sin contradicción interna (ideal que el mismo no puede alcanzar) es el objetivo educativo de Rousseau³⁵.

CONSIDERACIONES FINALES

Existen componentes que permiten establecer un *continuum* de similitudes con pragmáticos como Dewey, con aspectos de la psicología genética de Piaget e incluso en algunos sentidos con la propuesta de Vigotsky, quienes como tantos otros pedagogos contemporáneos al igual que Rousseau no logran trascender la fractura entre la teoría psicológica y la práctica educativa³⁶.

³² Jean Jacques Rousseau, *Emilio*.

³³ El nombre debe honor a Rousseau. Pestalozzi se esforzó por educar a su hijo en los principios del Emilio llevando un cuaderno en el que daba cuenta de su práctica. Stempels, Pagola, y Droz, *Los fundamentos psicológicos que subyacen en la obra de Pestalozzi*.

³⁴ Soëtard, Jean-Jacques Rousseau (1712-1778).

³⁵ Robert Spaeman, *Rousseau - Mensch oder Bürger*, Stuttgart, 2008.

³⁶ Felix Temporetti, *Teoría psicológica y prácticas educativas: hacia una psicología más interpretativa en el proceso de enseñar y aprender*. Conferencia en el Instituto Olga Cossettini de Rosario, 2006.

Como ha señalado Felix Temporetti, la educación actual sigue posicionada en el modelo de conocimiento construido sobre los principios de la Ilustración. Se trata de una idea que deriva de los preceptos roussonianos de gradualidad sobre los que aún se ampara el sistema educativo, con conocimientos organizados, seleccionados de modo secuencial, gradual, “paso a paso” y por sobre todo acumulativos³⁷. El modo de conocer en su conjunto se ha encasillado en esta idea de “escalera ascendente” que se arrastra desde Rousseau, origen del contubernio entre Psicología y Educación.

Las uniones ilegítimas tienen hijos ilegítimos, y la tradición educativa actual es de algún modo, el resultado de aquel contubernio que entendió la educación de un modo cientificista y a la psicología como una jarra medidora con la cual calcular el contenido que el alumno podía soportar (en la metáfora de la escalera el escalón al que podía alcanzar). Evidentemente esta tradición tiene, de la mano del positivismo dominante, sus herederos en la enseñanza formal.

Debemos hoy entonces dejar de entender la educación de un modo ascendente, progresivo y lineal como proponía Rousseau, para comprenderla como un gran espacio de navegación en el cual lo subjetivo y lo intersubjetivo se convierten en algo común³⁸, se trata de un fenómeno complejo de una circulación constante en la que no hablamos ya de una unión entre dos saberes (contubernio), sino de un complejo fenómeno que trasciende las fronteras disciplinares para abrir la ciencias sociales³⁹.

³⁷ Felix Temporetti, *De la escalera ascendente a la espiral recurrente. Los procesos de adquisición de conocimiento, en la educación formal, en tiempos de textos e hipertextos*. 2013.

³⁸ Temporetti, *De la escalera ascendente a la espiral recurrente. Los procesos de adquisición de conocimiento, en la educación formal, en tiempos de textos e hipertextos*.

³⁹ Immanuel Wallerstein, *Abrir las ciencias sociales*. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales (México: Editorial Siglo XXI, 1996).

REFERENCIAS

- Arancibia, Violeta, Herrera, Paulina y Strasses, Katherine. *Manual de Psicología educacional*. Santiago de Chile: UCA, 1997.
- Bardon, Jack. “Prólogo”. En *The handbook a of School psychology*, editado por T.B. Gutkin y C.R. Reynolds. Nueva York: John Wiley & Sons, 1990.
- Bardon, Jack. “Psychology applied to education. A speciality in search of an identity”. *American Psychologist*, N° 38, 1983.
- Beltran Llera, Jesús. “Naturaleza desarrollo y contenido de la Psicología de la educación”. En: *Psicología de la educación*, editado por Jesús Bertrán Llera y José Bueno Álvarez, Barcelona: Marcombo, 1995.
- Calderón Quindós, Fernando. “La mujer en la obra de Jean Jacques Rousseau”. *Revista de Filosofía*, Vol. 30, N° 1, 2005.
- Coll, Cesar. *Conocimiento psicológico y práctica educativa*. Barcelona: Barcanova, 1989.
- Coll, Cesar. *Psicología de la Educación*. Barcelona: Edhasa, 1998.
- Fagan, Thomas. “Literary origins of the term school psychologist”. *School Psychology Review*, N° 13, 1984.
- Fagan, Thomas. “The historical origins and growth of program's to prepare school psychologists in the United States”. *Journal of School Psychology*, N° 24, 1986.
- Fagan, Thomas. “Trends in the history of school psychology in the United States”. En: *Best practices in school psychology: Foundations*, editado por Patty Harrison y Alex Thomas. Bethesda, MD: National Association of School Psychologists, 2014, pp.383-399.
- Fagan, Thomas. “Putting school psychology training into historical perspective: What’s new? What’s old?”. En: *Handbook of education, training, and supervision of school psychologists in school and community*, editado por Enedina Garcia-Vazquez, Tony Crespi y Cintia Riccio. New York: Taylor and Francis, 2010, pp. 13-31.
- Iglesias, María. “Prologo”. En: *Emilio o de la educación*, Obra de Jean Jacques Rousseau Edaf, Bs. As, 2008 (1762).
- Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales*. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. México: Editorial Siglo XXI, 1996.

- L'aminot, Tanguy y Kisaki, Kijoyi. *Bibliographie mondiale des écrits relatifs à J.-J. Rousseau*. Montmorency: Museo Jean-Jacques Rousseau, 1989.
- Luzuriaga, Lorenzo. *Historia de la educación y de la pedagogía*, Bs. As.: Losada, 1980.
- Muñoz, Ángela; García, Belén y Sánchez, Ana. “La psicología en la escuela. Aportaciones a la historia de la psicología escolar”. *Psicología educativa*, Vol. 3, N° 1, 1997.
- Perrupato, Sebastián. “Entre el naturalismo y la tradición. Un estudio comparativo entre la propuesta pedagógica de los ilustrados españoles y Rousseau”. *Avances del Cesor*, N° 9, 2012.
- Piaget, Jean. “El punto de vista de Piaget”. En: *Lecturas de Psicología del Niño*, Compilado por Juan Delval. Madrid: Alianza, 1968.
- Rousseau, Jean Jacques. *Emilio o de la educación*. Bs. As.: EDAF, 2008 (1762).
- Santrock, John. *Psicología de la educación*. Texas: McGrawHill, 2010.
- Soëtard, Michael. “Jean-Jacques Rousseau (1712-1778)”. *Perspectivas*, Vol. XXIV, N° 3-4, 1994.
- Spaeman, Robert. *Rousseau - Mensch oder Bürger*, Stuttgart, 2008.
- Stempels, Augusto; Pagola, Mariano y Droz, Mariano. *Los fundamentos psicológicos que subyacen en la obra de Pestalozzi*. Trabajo Final Evaluación Teorías Psicológicas de la Educación. - Facultad de Ciencias de la Administración- UNER, 2013.
- Temporetti, Felix. *¿Teorías del Aprendizaje?* Seminario sobre Teorías del Aprendizaje. Maestrías en Didácticas Específicas y Docencia Universitaria. Facultad de Humanidades y Ciencias. UNL, 2009.
- Temporetti, Felix. *De la escalera ascendente a la espiral recurrente. Los procesos de adquisición de conocimiento, en la educación formal, en tiempos de textos e hipertextos*. 2013. (Artículo en su primera versión, inédito)
- Temporetti, Felix. *Teoría psicológica y prácticas educativas: hacia una psicología más interpretativa en el proceso de enseñar y aprender*. Conferencia en el Instituto Olga Cossettini de Rosario, 2006.
- Valenzuela Vila, María. “La educación en el Emilio de Rousseau: infancia, adolescencia y mujer. *Espéculo*”. *Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, 2009. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/151557.pdf> Fecha de consulta: 5/09/2015